

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO—9 JULIO 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

El Señor nos ha reunido un domingo más asamblea de fe. En este mundo nuestro tan marcado por el dolor y la injusticia, por las prisas y el agobio, Jesús nos invita a llevar a todas partes su modelo de actuar: humilde, sencillo, cercano a los pobres y a los que sufren, que acoge y libera. Un modelo de actuar que tiene su fundamento en una profunda confianza en Dios, que es amor y bondad. Como nos dirá luego en el Evangelio: “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré”.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor Jesús, tú nos envías a sanar a los enfermos aquejados de cualquier enfermedad y a anunciar el reino de Dios: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Cristo Jesús, tú nos dices que vayamos a la gente con respeto, y que aceptemos todo lo que ella con generosidad nos ofrezca: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Señor Jesús, tú nos aseguras que nada nos va a herir y que nuestros nombres están escritos en el cielo: Señor, ten piedad

T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que liberaste de la esclavitud del pecado. *Por nuestro Señor Jesucristo.*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – XIV T.O.)

Lectura de la profecía de Zacarías (9,9-10):

Así dice el Señor: «Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso; modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica. Destruirá los carros de Efraín, los caballos de Jerusalén, romperá los arcos guerreros, dictará la paz a las naciones; dominará de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra.»

Palabra de Dios

Salmo 144

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;

el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. **R/.**

Segunda lectura:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (8,9.11-13):

Vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así, pues, hermanos, estamos en deuda, pero no con la carne para vivir carnalmente. Pues si vivís según la carne, vais a la muerte; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Palabra de Dios

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,25-30):

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

Palabra del Señor

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Acudamos confiadamente ante el Señor con el peso de nuestras necesidades y con los problemas del mundo.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que sepamos acoger con sencillez y asombro la verdadera sabiduría que, el Padre-Dios, nos muestra en Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los estudiantes y quienes ya han comenzado su periodo de descanso vacacional, para que este sea un tiempo también para la reflexión y búsqueda del verdadero sentido de la vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes, durante este verano, están velando por nuestra salud y nuestra seguridad, para que aprendamos a reconocer y agradecer su servicio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las personas que por razón de la pobreza, la enfermedad o la exclusión viven cansados o agobiados, para que podamos ser, para ellos, el rostro de Jesús que les alivia y consuela. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Por quienes formamos parte de esta Unidad Pastoral para que aprendamos a experimentar, en nuestra vida, la bondad y misericordia de nuestro Padre-Dios.
ROGUEMOS AL SEÑOR.

Animador: *Padre, tú conoces nuestras necesidades y las de todos tus hijos. Que tu amor nos conforte para saber cumplir tu voluntad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN:

Gracias, Señor, por querer darme consuelo.

**No te basta quererme dar el perdón
a mis muchas ofensas,
sino que también me ofreces alivio,
paz, serenidad, descanso y consuelo.**

**No hay nadie tan afortunado
que no necesite estas gracias de Ti,
por eso no rechazo tu oferta,
sino que la acepto con corazón agradecido.**

**No te canses, señor, de buscarnos
ni de darnos el consuelo que buscamos,
porque solos no podríamos
ni sobrevivir un instante
ante las vicisitudes de esta vida.**

**Concédenos poder llegar un día
a disfrutar del consuelo eterno contigo en el cielo.**

**“Si buscas un lugar a donde ir,
Sigue a Cristo, porque él es la verdad...
Si buscas un lugar donde descansar,
sigue a Cristo, porque él es la vida...
Así pues, sigue a Cristo si quieres estar seguro.
No te podrás perder, porque él es el camino”.**

Juan Pablo II

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



DOMINGO XIV TIEMPO ORDINARIO

- Zacarías 9,9-10
- Romanos 8,9.11-13
- Mateo 11,25-30

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”

Tras las exigencias del seguidor de Jesús, que nos recordaba el domingo pasado, el Señor se lamenta de la dureza de corazón de los habitantes de Corazaín y de Cafarnaún donde ha predicado y han visto sus milagros y siguen sin creer. Por eso, le da gracias al Padre porque sí que hay algunos que escuchan, que creen, y estos no son los “sabios y entendidos” (los que deberían comprender) sino los humildes y sencillos, que son capaces de abrir el corazón a Dios desde esa sencillez y humildad, y escuchar su mensaje de salvación.

Es una de las pocas oraciones de Jesús en los evangelios. Y es una oración de acción de gracias al Padre y de oferta de confianza a sus seguidores.

Es una acción de gracias en la que el Señor muestra un corazón agradecido al Padre, por la forma de manifestarse, por su forma de ofrecer y dar la salvación.

El Dios que nos transmite Jesús no es un Dios terrible y temible, es un Dios Padre (Abba: papá), con corazón de padre/madre, que se le conmueven las entrañas por sus hijos, sobre todos aquellos que más lo necesitan, los pobres y los sencillos, ¿no es esa la actitud de los padres ante los hijos que más necesitan la atención, el cariño, la comprensión? El Dios que nos trasmite Jesús no es un Dios que nos carga de leyes y de normas para dificultarnos la vida, es el Dios que sólo propone un camino, sencillo y ligero, aunque exigente y radical: el amor incondicional al hermano, que es amor incondicional a Dios.

Tal vez deberíamos escuchar muchas veces esta oración de Jesús para comprender el corazón de Dios y que él pueda penetrar dentro de nosotros para transformar nuestra vida religiosa y humana. Dios no espera de nosotros grandes cosas, simplemente nos ayuda a entender su corazón de madre/padre que espera, desde la sencillez, el cariño entre los hermanos y el reconocimiento de su amor incondicional que debemos vivir como familia humana.

Cuando nos complicamos la vida con grandes cosas, cuando buscamos prestigios y poder, dinero y riquezas, reconocimientos y grandezas, el Señor nos sale con la humildad, la sencillez, la fraternidad, el cariño, la delicadeza... que no suelen dar rentabilidad económica, pero son tremendamente rentables para el corazón y la vida humana.

Acercarnos a Jesús, a su vida, nos hace bien, porque nos libera de tantos yugos que nos imponemos o nos imponen. El yugo, la carga de Jesús, puede ser ligera, y lo es. Sólo el amor, la paz, la fidelidad, la escucha, la compañía... el hermano. Poner al hermano en el centro es poner a Dios en nuestro corazón. Un Dios Padre que nos ayuda a encontrar el camino de la vida, de la concordia, de la fraternidad.